

TRIUNFO DE LA RELIGION.

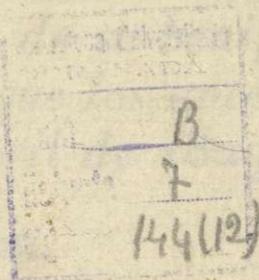
CANTO

CON CUYAS ESTROFAS ADORNÓ LA PLAZA Y ESTACION EN LA SOLEMNIDAD DEL SANTÍSIMO CORPUS CRISTI, LA M. N. Y. M. L. DE GRANADA, ESTE AÑO DE 1829.

SIENDO COMISARIOS LOS SEÑORES D. JOSÉ FERNANDEZ CORTAZERO, VEINTICUATRO, Y D. BENITO TELLO DE ALBORNOZ Y MARIN, JURADO DEL EXMO. AYUNTAMIENTO.

SU AUTOR

El Dr. D. Mariano Martinez Robledo, Magistral de la Real Capilla de esta Ciudad.



D. Main - 24 AGOS. 95

Con licencia en Granada: Imprenta de Alonso.

Vacate, et videte quoniam ego sum Deus: exaltabor in Gentibus et exaltabor in terra.

Cesad de mover guerra á la Iglesia: porque yo soy aquel á quien están sugetas todas las cosas, y haré brillar mi poder entre todas las Naciones y en todos los términos de la tierra.

Ps. 45. vers. 11



AL EXMO. AYUNTAMIENTO
DE GRANADA.

EXMO. SEÑOR:

A ruegos de la amistad, vuelvo á tomar la pluma para celebrar el Augusto Sacramento de la Eucaristía; y cuando tengo el honor de ofrecer á V. E. este papel, no dudo obtendrá de su benignidad la misma acogida que los anteriores. Granada 24 de Abril de 1829.

EXMO. SEÑOR.

B. L. M. de V. S.

Su servidor y Capellan

*Mariano Martinez
Robledo.*

AL EXMO. SEÑOR. SEÑOR.

DE GRANADA

Exmo. Señor.

A ruego de la amistad, vuestro de los
mor. la pluma para celebrar el Augusto
sacramento de la Eucaristía; y cuando
tengo el honor de ofrecer á V. R. este
papel, no habo olvidado de su benigni-
dad la misma neología que los antero-
res. Granada el de Abril de 1829.

Exmo. Señor.

E. L. M. de V. S.

Su servidor y Capellán

Mariano Martínez

Reseña

DESCRIPCION DE LA PLAZA.

Se formaron en ella cuatro espaciosas calles cuyo exterior presentaba un grandioso Pórtico, sostenido por sesenta Cariátides ó pilastras. En las enjutas se colocaron génius de bronce con guirnaldas y lazos de flores en las manos; y el friso que formaba este cuerpo Alíco se adornó con los mas graciosos emblemas. Corría sobre aquel un vistoso paisaje de las prespectivas mas agradables de esta Ciudad y las principales victorias que obtuvo Granada de los Sarracenos: Guardaban sus plomos caprichosas Esfinges, alternando con la elegante moldura que coronaba el Pórtico; y en las ochavas de éste se veían escudos de ámbos mundos. El interior contenia diversidad de paisés cuyos basamentos de mármol, Machael y santa Pudia presentaban la cifra de los señores Reyes católicos. Multitud de Jarrones de flores y cincuenta arañas de cristal hermo seaban tan magnífico recinto. Mil luces pendientes de los arcos del Pórtico reflectaban en numerosos espejos que intermediaban á los geográficos y una tribuna de música militar en cada ángulo llenaba la Plaza de alegría.

En medio de ella, y sobre un zoclo, descollaba un

smagestuoso Tabernáculo en dos cuerpos. En el primero, sostenido por ocho columnas de orden Jónico, estaba colocada la Custodia, y en cada extremo un pirámide de cien luces. Otras ocho columnas de mármol, descansando sobre la cornisa, formaban el segundo, en cuyo interior se veía el Arca del testamento, sirviéndole de cubierta una cúpula de orden Atico y una granada sobre que descansaba la Fé. Igualmente le alumbraban cuatro pirámides y en los corredorcillos ondeaban sin número de vistosas banderas.

Al rededor del Tabernáculo se formó un ameno jardín adornado con todas las gracias de la Primavera. Cuarenta arcos cubiertos de flores y entrelazados daban lugar á otras tantas fuentes que se deslizaban en pequeñas cascadas. Á la vez estaban en movimiento todas las artes; el ligero Corzo huía del animoso lebre; el ensangrentado Javalí del hambriento Can; y el feroz toro de la afilada garlocha. La trepadora Cabra y la tímida ovejuela buscaban los sabrosos pastos y todas las figuras, que animaban aquel recinto, tenían un movimiento igual y continuo señalado por las leyes de la Hidráulica.

El balsámico aroma de las flores, el blando susurro de las aguas y el canto armonioso de multitud de pajarillos que salieron de la granada del Tabernáculo al sonar las músicas militares, hacian creer al espectador enagenado que se hallaba en las delicias del Eden.

Un pueblo numeroso corría por todas partes y Dios desde las nubes miraba benigno el humilde holocausto de sus hijos.

(7)

A LA M. N. Y L. CIUDAD DE GRANADA Y LOS
SRES. D. JOSÉ FERNANDEZ CORTAZERO, VEINTICUATRO,
Y D. BENITO TELLO DE ALBORNOZ Y MARIN, JURALO.

O D A.

Suspende la presura
con que corres al Betis caudaloso,
y mira la ventura,
O Dauro delicioso,
que hay á la márgen de tu seno hermoso.

Sal de tus ondas bellas,
de espadañas y obas coronado,
no á escuchar las querellas
del moro malhadado
que fuerza por tus héroes destrozado;

Ni á ver de la victoria
entre sangre y horrores conseguida
la pasagera gloria,
pues será tu venida
á ventura mas alta y mas cumplida.

¿No escuchas cual resuena
en el alto Veleta la alegría
que de placeres llena
en tan plausible dia
á los hijos de Iliberi á porfia?

¿Y no ves levantarse
de las augustas tumbas la fria losa
y á la vida tornarse
Isabel venturosa,
que en morada de paz con Dios reposa?

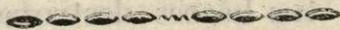
Del noble Cortacero

mira la sien orlada por su mano
de lauro duradero;
en tanto que allí ufano
á Tello aplaude el Pueblo Iliberiano.

Mira, ó Dauro, á Granada
cercada de placeres y contento;
mírala enagenada
cual encumbra su acento
los triunfos á cantar del Sacramento.....

Mas el Genil undoso
tu ausencia siente con dolor insano
y te espera cuidadoso:
O Dauro soberano
corre á los brazos de Genil tu hermano.

CLAVE.



Sale del hondo abismo dó yacia
la discordia fatal, y presurosa
las puertas abre á la maldad y al crimen;
al pálido reflejo de su tea
se vé bajar hasta el sepulcro elado
la tímida inocencia desolada,
víctima del poder: aqui se esconde
el puñal en el seno del infante,
la caduca vejez no es respetada,
y el hermano feróz hiere al hermano;
el lecho de la cándida doncella,
el Tálamo nupcial son profanados
y la lúbrica mano los viola;
gime allí la horfandad, y á su lamento
el quicio retembló dó gira el mundo:
del mortal alcanzaron las querellas

al Trono de *Jeovah*, y en el destino,
 con dedo de diamante, así escribiera.
 »*Huyan las sombras ya.*» y en el momento
 dos Vírgenes hermosas se lanzaron
 en pos una de otra á la ancha tierra:
 á la alma Religion la paz seguia
 placer sembrando por dó quier pasaban.
 Sumióse la discordia en el abismo
 y la maldad y el crimen se aterraron.
 La Religion con mano poderosa
 sostiene á la inocencia desvalida
 y no la hunde en la tumba sin venganza.
 Hallan bajo su auspicio deleitoso
 la infancia y la vejez seguro asilo
 é inerte queda, el hierro fraticida;
 el lecho conyugal es respetado,
 y el pudor á la Virgen dá su manto;
 no gime la orfandad, y roto el velo
 que de *Jeovah* cubriera el aureo sólio,
 mas brillante que el sol, le mira el mundo:
 la Discordia de nuevo palidece,
 su faz apegá al polvo y muerde el polvo.
 Todo es felicidad, y á densa noche
 los rayos siguen del fulgente dia.
Mas óyese estampido en el profundo,
agítase la mar ondisonante,
rechina el férreo quicio del abismo,
y ya el Génio del mal huella la tierra.
La augusta Religion vibra su espada
y con mano potente le destruye;
otra vez de sus restos se levanta
y otra vez y otras mil vencido cae.
 Siempre posa en cuadriga triunfadora

la Sacra Religion hija del cielo,
y mi cobarde Lira
á cantar sus victorias siempre aspira.

LÁMIMA I.^a

Se mueve tempestad en el mar al salir de sus ondas
un mónstruo á manera de Leopardo con siete cabezas,
cuyas bocas imitan la del Leon y diez cuernos. Varios
personages en accion de adorarla y otros en la de huir.

*¿ Quare fremuerunt gentes, et pòpuli meditáti sunt
inánia. ? Ps. 2 vers. 1.*

CANTO.

Sale el Dragón horrendo de las ondas
y la arenosa playa enseñoera;
su sangrienta mirada tiende al mundo,
incita á los mortales á pelea
y resuena su voz en el profundo;
su frente ornada de fatal corona
dá muestras de poder; tiembla la tierra
bajo el enorme peso que la oprime,
el ástro de la luz desaparece
y ya de vencedor aquel blasona;
el Pueblo anhela verle; á la rivera
se aproxima, le mira, y se estremece.
Unos huyen su aspecto tenebroso
ódio jurando á la espantosa fiera;
otros ante ella doblan la rodilla
é inclinan su cervíz al yugo odioso;

este al monstruo feróz su frente humilla,
 aquel se acoje de su Dios al ara,
 y el informe Dragón, que simboliza
 la pérfida heregía,
 solo guerra y estragos les prepara.

2.^a

Juliano Apóstata, Simon Mago y otros, haciendo varios fingidos prodigios, para persuadir la adoracion al Dragón y el odio á Jesu-cristo.

Astiterunt Reges terræ, et principes convenérunt in unum, adversùs Dòminum, et adversùs Christum ejus.
Ps. 2. vers. 2.

Ya de enmedio las turbas se levanta
 un infame impostor; » *Temed su saña*

sus leyes acatat y poderío.»

Dice, y al mónstruo atróz lleva su planta.

Aun duda de seguir á aquel impío

el tímido mortal; mas él en tanto

en nubes espesas se oscurece

y en medio de los aires aparece.

Llénase el Pueblo de terror y espanto

y el inícuo impostor clama orgulloso,

» *Estas las pruebas son de la ventura*

» *que os promete este ser; puede mi mano*

» *mover los órbes de su estable asiento.*»

Y le creyó el humano,

y acató su poder en el momento.

Los Fariseos y Samaritanos rasgando y arrojando al suelo la moral y el evangelio de la ley de Gracia.

Dirumpámus víncula eórum: et projiciámus à nobis: jugum ipsórum. Ps. 2. vers. 3.

Mil y mil tras el mónstruo se lanzaron hollando el ara dó su Dios viviera; dó quier los impostores se aumentaron dando el vencer impulso á su osadía: allí el *Samaritano* se presenta y arroja la moral con mano impía de su sagrado altar; el *Fariseo*, el *Tropista*, el feróz *Antinomiano*, los libros evangélicos destruyen..... Y aquel que vibra el rayo á su deseo, que commueve los montes, si los toca con su divina poderosa mano, aquel Dios justo, en fin, desde su trono (cual en la mar airada estable roca) desprecia del Sacrílego el encono. Ah bárbaros, tened; que la victoria causará vuestra ruina, en vez de ornaros de laurel y gloria.

El cordero en la cima del monte Sion y dos ángeles armados de hoces acometen á los que adoraron la Bestia.

Qui hábitat in cælis irridébit eos, et Dóminus subsanábit eos. Ps. 2. vers. 4.

El Cherubin se humilla respetoso
 al ver la indignacion del Dios potente
 que ya en su faz gloriosa se descubre;
 el Serafin y el Angel humildoso
 inclinan á su Dios la enhiesta frente,
 de luto el cielo por dó quier se cubre;
 y en tanto que el Empireo se estremece
 al amago tan solo del castigo,
 el estrago fatal, el crimen crece
 y el hombre es de su Dios cruel enemigo.
 Ya el Supremo Hacedor desde su asiento
 que sobre el sol está, *Venganza* clama
 y *Venganza* repite el firmamento.
 Dos ángeles se lanzan á la tierra
 de poder y de hierro y furia armados
 y precede á sus pasos la victoria.
 Los secuaces del Mónstruo detrozados
 dó quier cobardes huyen la pelea,
 el *ai* postrero dan, y tinto el suelo
 con la caliente sangre que aun humea
 mientras que airado el Cielo
 á su pesar les arrancó la gloria.

5.^a

Siete ángeles derramando otras tantas copas de oro,
 que contienen la cólera del Señor y los hombres turba-
 dos, demuestran su temor.

*Tunc loquétur ad eos in ira sua, et in furóre suo con-
 turbabit eos. Ps. 2 vers. 5.*

Mas, ai, que entre los restos desgraciados

aun osa alguno erguir el débil cuello
y en el poder del Mónstruo confiados
otros allí le siguen respetosos....

¿Y no mirais, cobardes, la cuchilla
que yá sobre vosotros centellea?

¿É intentais levantaros orgullosos
á provocar de nuevo la pelea

que llanto y muerte por dó quier llevara?

¿Nó veis al Hombre-Dios desde la altura
verter sobre vosotros indignado

el vaso de su cólera sagrada?.....

Ai, cuanto mal y luto, y desventura
cercan ya vuestro suelo malhadado!

Ai, qué en vano será vuestra querella
por sacrílega boca pronunciada,
pues solo habrá tormento

y sangre y destruccion y sentimiento.

6.^a

Sobre una porcion de ruinas en la cumbre de un
monte, predica el Salvador á las turbas, que admira-
das le observan con gran respeto.

*Ego autem constitutus sum Rex ab eo, super Sion mon-
tem sanctum ejus, prædicans præceptum ejus. Ps. 2. vers. 6.*

¿Dó está Jerusalem? ¿Á dónde fueron
el fausto y las riquezas y la gloria
que la embidia del mundo produjeron?

Todo desapareció; y el Dios potente
ostentó su poder en la victoria;

acabó la Ciudad donde el pecado
su mansion asentó; cual rauda trueno

sonó la sacra voz en el altura
 y fué Jerusalem ¿Quién será osado
 á doblar ante el mónstruo la rodilla
 y poner en su altar ofrenda impura,
 cuando el acero ante sus ojos brilla?
 ¿Nó obstáculo serán á su osadía
 esos restos de muros encumbrados
 tan silenciosos cual la tumba fria?
 ¿Ni la voz del Señor que allí resuena
 conturbará los pasos denodados
 que le llevan al ara
 de ese mónstruo que males le prepara?

7.^a

Al tiempo que S. Juan bautizaba á Cristo en el Jordán, se aparece el Padre Eterno entre nubes, y el Espíritu Santo baja sobre la cabeza del Salvador.

Dóminus dixit ad me: Filius meus es tu, ego hódie genui te. Ps. 2. vers. 7.

¿**A** quién llevais la guerra destructora?
 ¿Quién es quien sufre tan feróz ultrage?
 Es el Dios del poder; el que atesora
 la gloria y la virtud; el que en su mano
 tiene la guerra y paz; el que conmueve
 á solo su querer el firmamento;
 el hijo en fin de Dios; el Soberano
 ante quien tiemblan los humanos Reyes
 y acatan sus mandatos y sus leyes.
 ¿Y se opone tal vez al sol brillante
 la sombra opaca de la nube oscura
 sin que al punto sus rayos la disipen?

No en vano luce el sol; ni en vano el Cielo decretó vuestro mal y desventura: ya no obtendréis piedad; y cual la nube dó quiera destruidos seréis con vuestro crimen confundidos.

8.^a

Jesucristo seguido de muchas gentes; San Pedro que abandona su barca y redes por seguirle y San Matheo despreciando su mesa de comercio.

Póstula á me, et dabo tibi gentes hæreditátem tuam, et possessionem tuam, términos terræ. Ps. 2. vers. 8.

Ved en tanto que el mar os amenaza, viles secuaces de la fiera impía, ved abrirse las puertas eternas de la mansion de paz y de alegría y dar entrada á los que al mónstruo odiaron: mirad cual siguen á su Dios leales y al Cielo llevan su segura planta; humildes sus riquezas despreciaron y no hicieron jamás ofrenda impura. Mas vosotros, sacrílegos humanos, despreciásteis del Cielo la ventura y llevásteis el paso tortuoso, acatando á la fiera, al centro del abismo tenebroso.

9.^a

El Dragon arrojando sangre por muchas heridas. El Salvador en un caballo blanco con varias coronas, y saliendo de su boca una espada de dos filos, descansa sobre

las nubes, cercado de Angeles.

Reges eos in virga férrea: et tanquam vas figuli confringes eos. Ps. 2. vers. 9.

Ai que el Dragon feróz ensangrentado
 un nuevo triunfo ofrece en sus heridas
 al Dios que sobre el sol está sentado.
 Destrozadas sus húestes y abatidas,
 desecho su poder y su valia
 á impulso de la diestra omnipotente,
 en vano alarde hará de su osadía.
 Acabó ya el sufrir; rompióse el velo
 que cubria al hombre Dios; y desde el trono
 de gloria y magestad y luz ornado,
 lánzose al mundo en presuroso vuelo;
 su acento, cual espada cortadora,
 penetra por dó quier; encadenado
 sus secuaces el monstruo en vano implora,
 y ya reina en el suelo
 aquel que á su morada es poco el Cielo.

10.^a

San Pedro reconviendo á los Escribas y Fariseos á que admitan la lei evangelica, y teman la estrecha cuenta que como maestros han de dar de los errores que han enseñado.

Et nunc Reges intelligite: erudimini qui iudicatis terram. Ps. 2. vers. 10.

Seguidle y no tardad: ese Dios justo
 que embotó en vuestros cuellos su cuchilla,

aun os tiende su mano cariñosa.

Doblad ante sus ojos la rodilla,
llevad al ara ofrenda respetosa,
y desarmad su cólera divina.

Los que empuñais el cetro poderoso,
los que estais al Dios sumo consagrados,

dirigid al humano á su ventura
por la felice senda que encamina

á la mansion segura

dó el justo tiene su dichoso asiento;

mirad que vendrá al fin el triste dia

de luto y de lamento

en que sea castigado

quien pernicioso error haya enseñado.

II.^a

Un ángel se le aparece á Daniél, y éste le adora
postrado y le escucha alegre.

Servite Dómino in timóre: et exultáte ei cum tremóre.

Ps. 2. vers. 11.

El mismo que venció la furia insana
del Dragón y del vil que le seguia,

exige adoracion de los mortales

desde el ara dó mora soberana:

acatadle con gozo y alegria

postrados ante él: cantad la gloria

que circunda su trono refulgente

dó pisa los trofeos de su victoria:

el incienso oloroso en nube oscura,

única ofrenda en sus altares sea;

que los votos de un pecho candoroso



son la víctima sola que desea;
humillad vuestro cuello respetoso,
y cual Daniel, postrados,
alegres le adorad y entusiasmados.

12.

La Magdalena á los pies del Salvador en casa del Fariseo, y Jesus dando consejos á los que le escuchan para que sigan la lei, no sea que Dios les quite sus ausilios.

Apprehendite disciplinam, nequándo irascátur Dóminus, et pereátis de via justa. Ps. 2. v. 12.

Llegará el dia de horror y de venganza,
la magestad de Dios se hará patente
y el hombre temblará despavorido.
En carro tronador y refulgente
de la espantosa muerte precedido,
le vereis descender; la altiva frente,
doblarán á sus plantas los collados;
la Gloria ceñirá su cabellera
y al mundo cubrirá su hermoso manto.
Resonará su voz en las mansiones
dó nunca llega el Sol; el triste llanto
se oirá de los precitos por dó quiera;
la tierra estremecida y suplicante
elevantá sus manos humildosa.....
mas alzada la diestra fulminante
será en vano el gemido
del que la lei de Dios puso en ólvido.

ALTAR DE ENMEDIO.

*Cum exarserit in brevi ira ejus: beati omnes, qui
confidunt in eo. Ps. 2. vers. 13.*

Cuando llegue el instante
 en que Dios poderoso
 airado Vibre espada fulminante
 contra aquel que orgulloso
 su sacrosanta lei no respetára,
 ¿Dónde seguro asilo
 tendrá el triste mortal? ¿Dónde animoso
 podrá llevar la perseguida planta?
 ¿Recíbírale acaso só su auspicio
 la fiera á quien cobarde se humillára?
 ¿Ó en desiertas regiones
 se ocultará de Dios á la ira santa?.....
 Dó quier le alcanzará: dó quier el llanto
 y luto y destruccion y desconsuelo
 serán premio debido á su osadía;
 y el que reina, en el cielo,
 tan solo librará á los que le amaron
 y á su divina lei se sugetaron.